

# Banca Catalana

Arquitecto: M. Ribas Piera

En la tienda que ocupa la planta baja de un edificio ya existente se proyectó la instalación de una sucursal bancaria. La estricta superficie del solar desarrollada en dos plantas no permitía albergar la totalidad de locales, servicios y dependencias propuestas en el programa inicial. Para resolver este problema se decidió bajar el nivel de la parte posterior de la planta baja en 1,30 m para lograr así una entreplanta superior adicional.

La fachada se proyecta totalmente diáfana, pero en diversos planos, con un cancel como motivo principal en forma de portal bajo y profundo revestido de mármol blanco en todas sus caras.

Los pavimentos son de piedra natural de San Vicente, excepto en sótano y aseos que llevan respectivamente mosaico hidráulico 40 + 40 y gres 10 + 10.

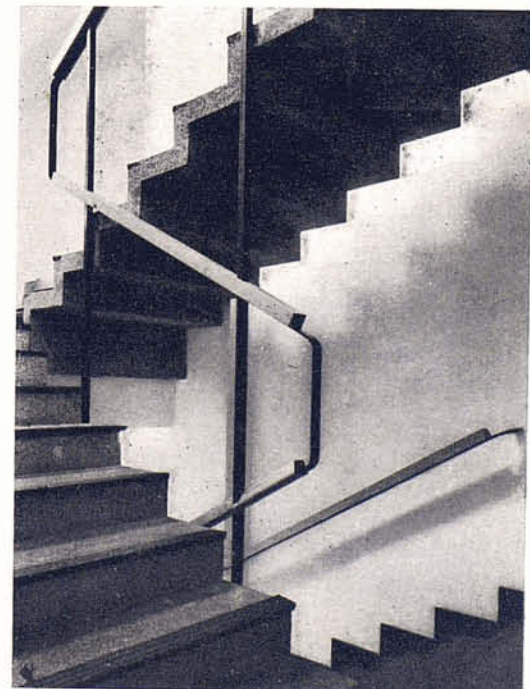
Los muros se tratan en estuco raspado en todas las dependencias de oficina y público; enyesado y pintado en despachos y sótano; azulejo en aseos y como elemento singular el muro que sostiene la entreplanta se reviste por ambas caras con aplacado de mármol.

Los techos son todos en cielorraso, con las pantallas cuadradas de madera como elemento decorativo.

Los elementos de decoración están presididos por el mostrador bancario, tratado con un cierto énfasis, armarios y banquetas empotrados y escritorios normales para el público.



1. Vista nocturna de la fachada del local que ocupa los bajos de una casa de corte clásico del Ensanche barcelonés. — 2. Detalle de la escalera y el attillo. — 3. Escalera de hormigón que da acceso a las entreplantas.





Interior.— Las instalaciones de atención al público ocupan la planta baja, al nivel de la calle.

